

## **PREGUNTAS A LUIS BELTRÁN GUERRERO SOBRE EL OFICIO HISTORIOGRÁFICO (1)**

**Miguel Angel Rodríguez Lorenzo.**  
*Universidad de Los Andes.*  
Escuela de Historia

«Nadie es la patria. Ni siquiera el jinete  
que, alto en el alba de una plaza desierta,  
rige un corcel de bronce por el tiempo,  
ni los otros que miran desde el mármol,  
ni los que prodigaron su bélica ceniza  
por los campos de América  
o dejaron un verso o una hazaña  
o la memoria de una vida cabal  
en el justo ejercicio de los días.  
Nadie es la patria. Ni siquiera los símbolos.

Nadie es la patria. Ni siquiera el tiempo  
cargado de batallas, de espadas y de éxodos

...

La patria, amigos, es un acto perpetuo  
como el perpetuo mundo

...

Nadie es la patria, pero todos debemos  
ser dignos del antiguo juramento  
que prestaron aquellos caballeros  
de ser lo que ignoraban”...

(Jorge Luis Borges: “ODA ESCRITA EN 1966”,  
en *Obra Poética 1925-1985*, Buenos Aires, Emecé  
Editores, 1989; pp. 271-272).

## SU DEFINICIÓN DE LA HISTORIA

La indagación en la obra de Luis Beltrán Guerrero, dividida en 'Poesía' y 'Crítica' por Juandemaro Querales(2), muestra que, si bien se ocupó de aspectos históricos e historiográficos, éstos no constituyeron el centro de su preocupación intelectual y que se vinculó a ellos: 1) por su vocación humanística, que lo hacía ser un profundo conocedor de los autores y obras fundantes de la tradición cultural de Occidente; 2) por su posibilidad de acceder directamente a los textos en latín y griego o en las lenguas modernas de Europa; 3) por ser un lector apasionado dispuesto a adentrarse en los libros requeridos a fin de comprender los temas y perspectivas de análisis más innovadores; 4) por tener y sostener la necesaria juventud que no le permitía rechazar ningún enfoque, por novedoso de forma que fuese, y que le exigía la constante actualización de sus conocimientos y 5) por pertenecer a una generación a la que, egresada generalmente en Derecho y Ciencias Políticas (las "carreras universitarias laicas" que cubrían los requerimientos de saber humanístico hasta mediados del siglo XX en el país), le correspondió aunar y participar en la creación de áreas de estudios superiores para abrir la perspectiva laboral a las profesiones relativas a las ciencias del hombre... Fueron hombres de letras y del derecho los maestros de las primeras promociones de profesionales en ciencias sociales en el Pedagógico y la Universidad.

Desde la dimensión de la erudición Luis Beltrán Guerrero se vincula al oficio historiográfico, sin rehuir la investigación(3), sobre el quehacer de escribir y pensar el devenir de la sociedad venezolana antes, durante y después del inicio de los estudios históricos profesionales en la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Los Andes(4). Desde esa envidiable dimensión, su relación, en lo metodológico y lo teórico, con este oficio es la del estudioso que acude al discurso historiográfico en búsqueda de referentes desde los cuales entender su tiempo, antes que apenas como un camino para explicar el pasado.

Por lo anterior, cuando el mismo Luis Beltrán Guerrero se exige definir la Historia, se responde que la palabra misma, sobre

la que existen tantas definiciones como orientaciones de pensamiento, es ya una definición... y acude al hexámetro homérico de la *Ilíada*, en el que se revela una de sus raíces significantes: **hístora**: juzgar, de acuerdo a una escala de valores... sentido de indagación que con Polibio se amplió a relato... Ambos sentidos de significación le permiten a Guerrero, junto con Gil Fortoul, derivar que la Historia es *Ciencia y Arte* a un tiempo... y también *Filosofía*(5); a fin de hacerla coincidir con la clasificación multívoca de Bernheim y Ortega y Gasset: *historiografía (descripción)*, *historiología (explicación)* e *historiosofía (valoración)*(6).

#### UTILIDAD Y META DEL OFICIO HISTORIOGRÁFICO

Estas preguntas las responde el autor que nos ocupa, en la doble acepción de *Historia*: 1) los hechos que conforman, en el tiempo, la tradición que sostiene y contiene al presente(7) y 2) el relato, la indagación y la reflexión sobre esa tradición. Así, al ser la Historia, en su primera acepción, "... más un tejido de pasiones, ideas, intereses, mosaico arbitrario y caleidoscópico, antes que un tablero de damas regido por leyes naturales fatales, inmutables, imprescriptibles y previsibles"...(8); en su segunda acepción, Luis Beltrán Guerrero deriva su "utilidad" del conocimiento y la comprensión del pasado, en función del presente. Por tanto: su objeto y meta son la búsqueda y el arbitraje (entendiendo a éste como la evaluación crítica de la información y de los medios que la recogen), en el pasado, del conocimiento necesario para comprender el presente(9).

#### CRÍTICA HISTÓRICA Y CONCEPCIÓN HISTORIOGRÁFICA

Si bien en la obra publicada de Luis Beltrán Guerrero predomina la crítica literaria, él no excluyó la de orden histórico e historiográfico, la cual combinó con el género biográfico. Por ello su ejercicio de la crítica historiográfica marcha paralela a la develación de los rasgos biográficos de personajes como Rafael María Baralt(10), José Gil Fortoul(11), Caracciolo Parra Pérez(12) o los representantes del Positivismo en Venezuela(13). La crítica histórica, a los hechos, es más constante que la anterior; pero menos

sistemática, porque en su obra crítica, en general, el pasado es una presencia sostenida y presta a aportar el dato oportuno para, en función del presente, arrojar luz a la comprensión de éste. De ello podríamos entresacar varios ejemplos de su obra; pero escogemos una sola muestra: en su artículo "La tensión heroica"(14), refirió que en el país: por la ..."falta de grandes empresas de colonización interior, de comercio o industria, los venezolanos buscaron la inmortalidad estatutaria por el heroísmo militar"... (p. 19).

De lo señalado derivamos que la crítica histórica e historiográfica tuvo una alta significación para Guerrero, por lo cual él mismo la ejerció y lo impulsó a no descuidar el manejo de la que se hacía en el país y fuera de éste, lo cual mostró a lo largo de sus diferentes producciones citando autores, libros y temas relacionados con aquélla; como lo hizo en el artículo "El 8 de septiembre de 1777"(15), al recoger las distintas posturas historiográficas de historiadores venezolanos (Briceño Iragorry, García Chuecos, Parra Márquez, Salcedo Bastardo, Morón, Briceño Perozo, Felice Cardot, Vallenilla Lanz y Parra Pérez) con respecto al momento inicial del proceso de integración territorial venezolano. También es muestra de ello su publicación del artículo "Historia de la Historia"(16), el 12 de diciembre de 1961, en el diario *El Universal*, en el que hace referencia al Seminario Historia de la Historiografía venezolana que en la Escuela de Historia de la U.C.V., dirigió Germán Carrera Damas y ofreció su propio esquema para la clasificación historiográfica de Venezuela, compuesta por tres ciclos: el de la Conquista y la Colonia, el heroico y el Científico. Este último se iniciaría con Adolfo Ernst y estaría vivo, en 1961, con Acosta Saignes, Arcila Farías y Picón Salas, entre otros.

#### TEMÁTICA, METODOLOGÍA, FUENTES, ORIENTACIONES HISTORIOGRÁFICAS

El Positivismo fue la temática, desde la perspectiva histórica e historiográfica, tratada por Luis Beltrán Guerrero con mayor dedicación y de forma más recurrente, puesto que la alude con insistencia en varios de sus trabajos. Tres conferencias, una de

1955 en la U.C.V., otra de 1963 en la Academia Nacional de la Historia y la tercera de 1965 en homenaje a Mariano Picón Salas, componen los trabajos centrales en los que trató el tema con exclusividad; el primero fue su *Introducción al Positivismo Venezolano* (17), el segundo su discurso de incorporación a la Academia Nacional de la Historia: *Biografía e Historia* (18) y el tercero *Martí y el Positivismo* (19) o *El Positivismo desde Martí a Picón Salas* (20).

Guerrero no desconocía los aspectos teóricos y metodológicos que competían al trabajo histórico-historiográfico (como lo demuestran, por ejemplo, las alusiones a obras, temas y autores en el “aparato crítico” que sostiene sus discurso *Biografía e Historia*); pero al no ser los contenidos históricos los que ocuparon preferentemente su pensamiento y obra, no puede señalarse que siguiera determinada corriente del pensamiento, una específica escuela histórica o historiográfica o que aplicó determinado método; pues Guerrero -y esa es su ventaja sobre muchos historiógrafos del siglo XX venezolano- acudía a la Historia y la Historiografía con la libertad del que no tiene que respetar formas ni procedimientos ni está obligado al extremo cuidado en la cita a pie de página; por ello extraía de su estudio lo que, en su criterio, le era útil para comprender el presente, más que para explicar el pasado, como ya apuntamos en párrafos anteriores; por ello, sin ataduras ideológicas preconcebidas, podía hacer crítica a la forma como se había escrito la historia venezolana : ...”con prejuicio de escuela, en vías de aprovechar los hechos del pasado para catequización del presente”...(21); dado que “No se ha escrito la historia del pueblo venezolano. Se ha escrito la historia heroica, de las batallas y de los corifeos ... se ha escrito la historia desde el punto de vista de los conductores y no de los conducidos”...(22).

A la pregunta que indaga sobre autores, “escuelas” y fuentes empleadas por Guerrero para sus escritos relacionados con la Historia y la Historiografía, la respuesta “exacta” sería: todos los autores y representantes de “escuelas” que leyó y comprendió(23), y en cuanto a las fuentes, él empleó todas las que fuesen susceptibles de ser leídas(24) y, en sus últimos trabajos de prensa, se

revela que también acudió a las “fuentes testimoniales”, que podían ser oídas(25) o vividas por él mismo que, en su luenga vida, fue testigo de excepción del siglo XX(26).

#### FILOSOFÍA DE LA HISTORIA, PERIODIFICACIÓN, CRONOLOGÍAS

La formación erudita de Luis Beltrán Guerrero y los horizontes sin fronteras de sus ansias por conocer lo hacían sentirse vinculado legítimamente a la Cultura Occidental desde su particularidad venezolana(27); por lo que su forma de concebirse como hombre y el lugar que le correspondía en el mundo era la fundada en Grecia por Platón y Aristóteles, continuada por Cicerón en Roma, “preservada de la barbarie” por los monjes cristianos, hecha arte en el Renacimiento, “popularizada” por los racionalistas de *La Enciclopedia* y “globalizada” por la Revolución Industrial... De suerte que entendió la Historia en la medida en que sus hechos marcaban proximidad o lejanía con el modelo de la Cultura Occidental, por ello se ocupó de biografiar a los creadores y en historiar las expresiones de esa creación, por constituir los actores y los actos que nos hacían “occidentales”... Así se ocupó de Alfonso Reyes(28), Vallejo(29), Ramos Sucre(30), Cecilio Acosta(31), Sábato(32) y Borges(33), entre otros muchos.

Para él los hechos culturales tenían tanta importancia histórica como los económicos, políticos y sociales(34), por lo que sus aportes, al respecto, son valiosos(35).

El autor en el que se centran estas líneas, preferente y confesamente, se sintió circunscrito a la corriente filosófica del Humanismo(36) y en consecuencia su principal postulado sobre la Historia, como devenir, señala que su centro es el Hombre(37) y, como discurso, que su valor reside en que permite el autoconocimiento humano(38). Desde ellos rechazó las “explicaciones historiográficas marxistas”, porque: ...”las ideas, producto del espíritu, transforman conciencias y modifican realidades. Lucha de ideas... No simplemente lucha de clases”...(39) y se aferró a su declarada convicción cristiana(40).

Tal vez el filósofo más presente en Guerrero, paradójicamente, es José Ortega y Gasset, quizás algo inevitable para todos los nacidos en la primera mitad del siglo XX en la América hispana, donde la influencia de este español aún está por evaluarse(41). Ello lo decimos por las repetidas ocasiones en que lo alude, refiere y cita, aunque no necesariamente de forma elogiosa ni servil(42).

Con respecto a la cronología, como lector de bibliografía historiográfica e histórica, conocía de su valor como ...”recurso útil de los historiadores”...(43) y de las que más aceptación habían tenido (San Agustín, San Jerónimo, Cellarius, Delorme...)(44); pero ello no le impedía reconocer que “Las divisiones cronológicas suelen significar poco para expresar los fenómenos espirituales”...(45); pues ...”Los hitos o mojones temporales suelen variar de acuerdo a la perspectiva y a la interpretación”...(46). Por ello no incurrió en la construcción de períodos o divisiones de la Historia; sino que aceptó los predominantes.

#### LUIS BELTRAN GUERRERO COMO HISTORIADOR

Esta penúltima pregunta que le hicimos a su obra escrita y publicada fue contestada por él mismo al recibirse como individuo de número en la Academia Nacional de la Historia(47):

“Al invitarme a compartir vuestros coloquios, sabíais que sumabais solamente una presencia dispuesta a escuchar y aprender, por único mérito, el anhelo de servir a los intereses espirituales permanentes de la nación...

Mi amor por la historia explica mi presencia aquí”...

Empero podemos agregar a su respuesta que, si bien no podría ser tenido como “historiador profesional”, en el sentido de poseer grado académico como tal o tener una obra centrada en un temario ineludiblemente histórico o historiográfico; ello no lo excluye del “gremio”; pues fue un intelectual que, con la legítima formación humanística de quien ...”ha juntado en síntesis feliz la

ciencia de los libros con los saberes de la vida”...(48), indagó, reflexionó y escribió sobre la Historia en tanto acontecer humano del que provenimos y sobre cómo ha sido pensada... Ello lo calificaría más como *historiógrafo* que como historiador.

Aceptado como *historiógrafo*, Luis Beltrán Guerrero ocupa un lugar destacado en los anales historiográficos del siglo XX, porque sus investigaciones, escritos y análisis críticos sobre la obra y los alfareros de la cultura en Venezuela e Hispanoamérica constituyen el aporte necesario para que se comprenda que la nacionalidad que se ha construido en el pasado, no sólo lo ha sido en el campo de batalla, en el surco sobre el que se dobla la cerviz o en el escenario político; sino también en el espacio espiritual(49) de las ideas, del cultivo mesurado y paciente de las voces y del arte; lo cual constituye una invitación, a cada generación, a que, también como creadores es posible edificar el presente.

#### EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO: UN SENTIDO VITAL

Como humanista para quien los seres humanos son el centro y el objeto de la Historia; sin caer en el antropocentrismo(50), en la idolatría del documento(51), en el historicismo o en el antihistoricismo(52); Luis Beltrán Guerrero asumió que el conocimiento histórico no es ajeno a la vida social y espiritual de los individuos; sino parte indivisible de ella, dado que ese conocimiento es ...”historia pensada, con referencia a valores”...(53), ante la que el historiador o el *historiógrafo* no es mero transcriptor del dato documental o repetidor del eco del pasado; sino partícipe, pues tiene que actuar sobre hechos dinámicos y no estáticos(54), cuyos testimonios tiene que someter a la crítica externa o de autenticidad y la interna o de veracidad(55) y para elaborar su discurso debe hacer participar los sentimientos y la fantasía, en atención a que ...”Si el suceder no descansa sobre fundamentos exclusivamente racionales, mal podría reducirse a lo racional la intelección histórica”...(56).

Con tal orientación y moviéndose de Edward H. Carr(57) (la Historia como Esperanza) a sus propias reflexiones, Luis Beltrán

Guerrero traza el siguiente *sentido vital* del conocimiento histórico-historiográfico, reivindicando, con ello, la definición de Cicerón(58) de la Historia como ...”Maestra de la vida”:

...”Su objetivo no es enriquecernos culturalmente ni satisfacer curiosidades. Se trata de averiguar cómo funcionaron las sociedades en el pasado para que podamos entender cómo lo hacen hoy: hacer inteligible el pasado ... A La historia debemos pedir la lección de cómo el hombre debe mejorar moral, material, culturalmente”...(59)

Y no podría ser de otra manera para un venezolano como Luis Beltrán Guerrero, más hombre sensible que intelectual (que también lo fue, y en mucho), el cual, con el alma puesta en su terruño natal, construyó una imagen poética inmortal, porque no sólo es extensible a Venezuela toda; sino a esta gran y aquejada casa de todos que es el planeta:

“¡Oh dolor de esta tierra áspera y brava  
Ardida y ardorosa tierra mía,  
Al fuego de los soles siempre esclava,  
Al clamor de los hombres siempre fría !” (60).

#### NOTAS

- 1 Para establecer las preguntas sobre las que realizaríamos el interrogatorio, acudimos a los criterios establecidos por Germán Carrera Damas para el Seminario Historia de la Historiografía Venezolana y expuestos en la trilogía: *El Concepto de la Historia en José Gil Fortoul* (Caracas, U.C.V.: Escuela de Historia, 1961), *El Concepto de la Historia en Caracciolo Parra Pérez* (Caracas, U.C.V.: Escuela de Historia, 1962) y *El Concepto de la Historia en Laureano Vallenilla Lanz* (Caracas, U.C.V.: Escuela de Historia, 1966); pero tomándonos la libertad que cuatro décadas después, la distancia del tiempo nos permitió.

- 2 "Obras de Luis Beltrán Guerrero", en L. B. G.: *Ensayos y Poesía*; pp. 407-410.
- 3 Sobre todo en el terreno de la biografía (Véase: L. B. G., *Perpetua Heredad*, Caracas, Ministerio de Educación, colección Biblioteca Venezolana de Cultura, 1965; *Prosa Crítica y Ensayos y Poesía*) y sobre el tema del Positivismo en Venezuela (véase: L. B. G., *Introducción al Positivismo Venezolano*, Caracas, Ministerio de Educación: Dirección de Cultura y Bellas Artes, 1956).
- 4 L. B. G.: *Palos de Ciego. Ensayos de Crítica e Historia Literarias*, Caracas, Editorial Cecilio Acosta y *Razón y Sinrazón. Temas de Cultura Venezolana*, Caracas, Ávila Gráfica. El primero es de 1944 y el segundo de 1952.
- 5 L. B. G.: "Biografía e Historia (Las metáforas del Positivismo)", en *Discursos de Incorporación. 1956-1966*, tomo 4, Caracas, Academia Nacional de la Historia, colección Ediciones conmemorativas del LXXV Aniversario de la fundación de la A. N. de la H., 1966; pp. 333, 335 y 338. También puede consultarse este discurso en: *Prosa Crítica*, pp. 95-124 y *Perpetua Heredad*, pp. 255-284. Igualmente puede consultarse: L. B. G., "Guillermo Morón", en *Candideces. Undécima Serie*, Caracas, Arte, 1984; p. 16.
- 6 L. B. G.: "Biografía e Historia"; p. 333. También "Historia y profecía", en *Razón y Sinrazón*, p. 165 y en *Ensayos y Poesía*, p. 27.
- 7 L. B. G.: "Universitarias I", en *Candideces. Quinta Serie*, Caracas, Arte, 1967; pp. 88-89.
- 8 L. B. G.: "Historia y Profecía", en *Ensayos y Poesía*; p.27.
- 9 *Idem*; pp. 28, 29 y 30.
- 10 L. B. G.: "Facetas de Rafael María Baralt", en *Región y*

- Patria*, Caracas, Fundación Cultural de Venezuela, 1985; pp. 45-47.
- 11 L. B. G.: "J. Gil Fortoul: filósofo de la vida, la belleza y el poder", en *Palos de Ciego*, Caracas, Impresores Unidos, 1944; pp. 51-56 y "Gil Fortoul", en *Candideces. Primera Serie*, Caracas, Arte, 1962; pp. 302-304.
  - 12 "El Doctor Parra Pérez", en *Candideces. Primera Serie*; pp. 184-187.
  - 13 L. B. G.: "Introducción al Positivismo venezolano", ya citado; "El Positivismo del Libertador", en *Candideces. Primera Serie*; pp. 187-191 y "El Positivismo (Desde Martí a Picón Salas)", en *El jardín de Bermudo*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, colección El Libro Menor, No. 8, 1986; pp. 153-158.
  - 14 En: *El Universal*, Caracas, 12-12-1958; incluido en las páginas 16-19 de *Candideces. Primera Serie*.
  - 15 En: *El Universal*, Caracas, 03-09-1977; recogido en *Candideces. Décima Serie*, Caracas, Arte, 1979; pp. 187-190.
  - 16 Recogido en: *Ensayos y Poesía*, pp. 39-41.
  - 17 En: *Perpetua Heredad*, pp. 119-143.
  - 18 En: *Discursos de Incorporación*, tomo IV; pp. 333-339.
  - 19 En: *Candideces. Séptima Serie*, Caracas, Arte, 1972; pp. 192-211.
  - 20 En: *El Jardín de Bermudo*, pp. 153-158 y *Ensayos y Poesía*, pp. 83-96.
  - 21 L. B. G.: "Historia del pueblo", en *Candideces. Primera Serie*, p. 47.

- 22 *Idem.*
- 23 En: *Biografía e Historia* cita a los autores clásicos y contemporáneos que se habían referido, en cuanto a la teoría y el método, al trabajo del historiador, sus herramientas y sus posibilidades analíticas.
- 24 Usualmente las referencias que señala Luis Beltrán Guerrero son bibliográficas o hemerográficas, contemporáneas éstas, por lo general; pero en el artículo "El bípedo omnívoro", incluido en *Candideces. Primera Serie*, pp. 100-102; cita la prensa del siglo XIX que recogió las más variopintas ofensas contra los personajes públicos de la época; tales como los periódicos: *El Sin Camisa*, *Las Avispas* y *El Trabuco*; todos de 1844.
- 25 En 1965 Luis Beltrán Guerrero entregó a las páginas de *El Universal* una serie de artículos referidos a su nativa Carora, en los que, por ser su centro temático lo cotidiano (personajes, lugares, monumentos, comidas, bebidas...), la recurrencia a lo oído es obvia, ante la imposibilidad de que, con tanta meticulosidad, detalle y precisión, esos aspectos se hayan recogido en letra impresa antes de que lo hiciera nuestro autor. Véase de *El Universal*: "El reencuentro" (I: 26 de septiembre, II: 10 de octubre, III: 11 de octubre, IV: 12 de octubre y V: 13 de octubre, de 1965, como ya se indicó, todos).
- 26 Las series decimoquinta y decimosexta de sus *Candideces* recogen trabajos en los que el autor dialoga más con sus recuerdos, que con el lector.
- 27 En su artículo "Mis primeros 70" del 24-12-1984, recogido en las páginas 160-161 de *Candideces. Duodécima Serie*, Caracas, Arte, 1986; se reconoció así: "Nací venezolano, caroreño por más señas, Jirajara y Ajagua por estirpe indígena... cabeza de piedra... Amé los dioses griegos... Creo en las fórmulas de las obligaciones romanas como la más sabia manera de vivir en civilización, dada la naturaleza del hombre"... p. 160.

- 28 L. B. G.: "Alfonso Reyes y los venezolanos", en *Ensayos y Poesías*; pp. 192-199.
- 29 L. B. G.: "César Vallejo", en *Idem*; pp. 238-240-
- 30 L. B. G.: "José Antonio Ramos Sucre", en *Idem*; pp. 274-276.
- 31 L. B. G.: "Cecilio Acosta", en *Candideces. Sexta Serie*, Caracas, Arte, 1969; 159-161.
- 32 L. B. G.: "Ernesto Sábato", en *Ensayos y Poesía*; pp. 290-292.
- 33 L. B. G.: "Cumpleaños de Borges", en *Idem*; pp. 320-322.
- 34 En su estudio "Esquemas ideológicos sobre el romanticismo", incluido en *Prosa Crítica*; pp. 51-64, Guerrero revisa cómo ese movimiento intelectual-cultural tuvo una significación, en Europa y Venezuela, que se escapaba del área de interés de un pequeño grupo de artistas e intelectuales y como su expresión se dio en los diversos campos de la vida social.
- 35 Baste mencionar la que hace de Juan Vicente González y que está incluida en *Juan Vicente González ante la Crítica*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1997; pp. 161-196. Ella constituye un laborioso estudio del plural personaje, de su época, de su obra y sobre todo una crítica cuidadosa de su papel como historiador e historiógrafo, al trasluz contrastante, y castrante, del Positivismo y de la aspiración a que el discurso de la Historia adquiriera "rango científico".
- 36 Sobre el Humanismo escribió, entre otros trabajos: El problema de las humanidades" (pp. 15-26), "Humanismo moral y político" (pp. 27-34), "Humanismo educativo" (pp. 35-42) y "Humanismo social" (pp. 43-50); todos incluidos en *Prosa Crítica*.

- 37 L. B. G.: "Vallenilla y los jóvenes", en *Candideces. Segunda Serie*; p. 231: ..."Para nosotros, el hombre, como protagonista de la historia, es cuerpo y alma, para usar todavía de la simbiosis platónica, sin recurrir a otras distinciones filosóficas"...
- 38 L. B. G.: "Historia: narcisismo socrático", en *Ensayos y Poesía*; p. 32.
- 39 L. B. G.: "Vallenilla y los jóvenes"; p. 231.
- 40 L. B. G.: "Santos fuera del calendario", en *El Universal*, Caracas, 15-05-1969; recogido en *Candideces. Séptima Serie*; pp. 13-17. Ahí dijo: ..."¿Dónde está la verdad? Sólo Él es Luz, verdad y Vida. Él, que está, más en el corazón de los simples que en el de los sabios; en la visión de los miserables que en la de los ricos; Él, cuyos infinitos caminos no nos es posible entender, debemos aceptarlos, así aparezcan como mentirosos, cual verdad de fe, y las verdades de fe tienen tanto derecho a ser reconocidas como las verdades de razón o de experiencia. De no ser así, no existiría religión. ¿A dónde vamos? ¿A religarnos, o a desligarnos?" (p. 17).
- 41 En lo que respecta a Luis Beltrán Guerrero, el historiador larense Taylor Rodríguez García, en comunicación personal, me hizo saber que su vinculación a Ortega y Gasset le provino por vía de su Maestro Don Chío Zubillaga Perera, quien conoció, trató, leyó y se escribió con el español y lo hizo conocer, leer y estudiar a sus discípulos en Carora.
- 42 L. B. G.: "Ortega y Arvelo", en *Candideces. Undécima Serie*, Caracas, Arte, 1984; ahí dice: "Como filósofo propiamente creo que Zubiri o García Bacca, le superan"... (p. 75).
- 43 L. B. G.: "Las generaciones. I", en *Candideces. Tercera Serie*, Caracas, Arte, 1964; p. 220.
- 44 L. B. G.: "Las generaciones. II", en *Idem*; pp. 223-224.

- 45 L. B. G.: "Las generaciones. I", p. 220.
- 46 L. B. G.: "Las generaciones. II", p. 223.
- 47 L. B. G.: "Biografía e Historia", pp. 333 y 339.
- 48 Oscar Sambrano Urdaneta: *Ob. Cit.*, p. 8.
- 49 En su trabajo: "Los cantores primitivos. Nacimiento del verbo" (incluido por Mariano Picón Salas en *Dos Siglos de Prosa Venezolana*, Caracas - Madrid, EDIME, 1965; pp. 967-975) Luis Beltrán Guerrero recoge el arribo de uno de los principales protagonistas de la Historia americana después de 1492, la lengua, de esta manera: "Singular pasatiempo el de conversar con el viejo Arcipreste. ¿Desde cuándo está en América? Cargado con su singular sabiduría se nos vino, seguramente que ni por riquezas ni por hazañas ni por evangelizar indígenas, sino al desgaire, prendado de alguna chica dueña, pasajera a Indias, a más de la curiosidad por mundos nuevos" (p. 972).
- 50 L. B. G., "Biografía e Historia": "...el humanismo no ha de recaer en los extremos del antropocentrismo, por que si 'los hechos humanos del pasado' (Henry Beer) y 'lo que la humanidad sabe de sí misma' (Draysen) son definiciones de la historia, su autor y responsable es el hombre, y el hombre ha sido hecho" (p. 335).
- 51 En *Idem* (p. 324) Guerrero cita a Mommsen, cuando éste afirmó que "Por idolatría al documento, se incurre en aquel vicio ... de sacar las cosas del olvido de lo manuscrito para sepultarlo en el olvido de lo impreso"...
- 52 L. B. G.: "Utilidad de la Historia", en *Candideces. Tercera Serie* (pp. 155-159), allí escribió que el historicismo fue una ..."fe, esta confianza en que la historia contiene en su seno de milenios el secreto para no errar en el presente, y para acertar en el futuro"... (p. 156), del cual se abusó, al igual que

del antihistoricismo, surgido después de la Primera Guerra Mundial, porque ...”Los guías de la historia nacionalista declararon a la subjetividad e intuición como el punto de partida de la intelección histórica”... (pp. 157-158).

- 53 L. B. G.: “Bolívar historiador del futuro”, en *Candideces. Quinta Serie*, Caracas, Arte, 1967; p. 8.
- 54 L. B. G.: “Biografía e Historia”, p. 329.
- 55 *Idem.*
- 56 *Idem.*
- 57 E. H. Carr: *¿Qué es la Historia?*; Barcelona, Ariel, 1974.
- 58 Cicerón: *De Oratore*, II, IX, 36.
- 59 L. B. G.: “La fuerza de la cultura”, en *Candideces. Undécima Serie*; p. 137.
- 60 L. B. G.: “Poema de la Madre Tierra”, en *La Poesía Larense* (Selección de Guillermo Morón y Hermann Garmendia. Selección de los poetas más nuevos por Pascual Venegas Filardo), Caracas, Biblioteca de Autores Larense, No. 4, Ediciones de la Presidencia de la República, segunda edición, 1982; p. 300.